



San José, Costa Rica
04 de septiembre de 2020

**A los presidentes y presidentas de los países
de América Latina y el Caribe**

Referencia: Llamado a la acción colectiva

“Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más pequeños, por mí mismo lo hicieron” Mateo 25: 40

La Iglesia Luterana Costarricense es iglesia miembro de la Federación Luterana Mundial (FLM), una comunión global de iglesias cristianas de tradición luterana compuesta por 148 iglesias miembro en 99 países, que representan a 75.5 millones de personas. La FLM actúa públicamente en temas vinculados a las relaciones ecuménicas e interreligiosas, teología, respuesta humanitaria, asuntos de justicia y derechos humanos, comunicación y la misión y desarrollo. En América Latina y el Caribe, la FLM cuenta con iglesias miembro en México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Cuba, Guyana, Venezuela, Surinam, Colombia, Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador, Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay, y Argentina.

La carta que tiene en sus manos es fruto del diálogo y reflexión conjunta que mantienen las autoridades de las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial en América Latina y el Caribe. Al mismo tiempo, esta carta está siendo enviada a los presidentes de los países donde las iglesias están presentes, así como también a organismos regionales de diverso tipo.

Desde principios de año vemos con preocupación cómo la pandemia afecta a nuestros países en términos sanitarios, económicos, psicológicos, espirituales, y de diversas maneras. A las dificultades ya existentes se han sumado las secuelas de un virus que no discrimina, sino que nos trata a todos por igual, nos pone igualmente en riesgo de enfermarse, perder la vida y vivir en un mundo inmerso en la incertidumbre.

Mientras no dispongamos de una vacuna que nos prevenga, o un tratamiento que nos cure, el aislamiento social es la acción política más efectiva para evitar la propagación del virus. Sin embargo, el mismo solo es posible si se aseguran las condiciones mínimas de vida: comida, vivienda, seguridad, atención médica, en especial a los sectores más vulnerables. También nos preocupa la forma en la que saldremos adelante una vez que lo sanitario no condicione de manera especial las otras dimensiones de la vida social.

En ambos casos, entendemos que los Estados a través de diversas políticas públicas juegan un rol fundamental, puesto que el mercado -por sí solo- no asigna recursos de manera



eficiente, sino solamente a quien puede pagar por los bienes y servicios que consume. Urgen políticas nacionales como así también acuerdos regionales y globales que permitan desarrollar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU) acordados en el año 2015.

Al mismo tiempo, conscientes de la necesidad de promover acciones colectivas, sobre todo de parte de la sociedad civil, consideramos importante contar con la cooperación del Estado para recrear y potenciar a todos los sectores a fin de salir de la crisis en mejores términos de igualdad. En tal sentido, expresamos nuestra vocación de participar de un gran acuerdo social en el que los diversos actores nos pongamos a disposición para colaborar en cualquier iniciativa que tenga como objetivo mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo.

Pastor Gilberto Quesada Mora
Presidente de la Iglesia
Correo Electrónico: presidencia@ilco.cr
Teléfono: (+506) 87082724
Página Web: www.ilco.cr

Copia:
FLM – Oficina de la Secretaría General